



## **PROYECTO DE VIDA UNA MANERA DE SER Y HACER UNIVERSIDAD**

Taller para estudiantes de la Universidad Católica de Pereira

### **OBJETIVO**

Comprender el significado de “Proyecto de Vida” como la manera de ser y hacer universidad en la Universidad Católica de Pereira, con el fin de asumir como sujetos, consciente y responsablemente, la identidad y el propósito del Alma Mater en la perspectiva misional de “llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz”.

### **SUGERENCIA METODOLÓGICA**

Para el desarrollo del taller cada estudiante tendrá copia del documento anexo. Se invitará a leerlo primero personalmente y luego en grupos de cinco personas. Luego de la lectura en grupo responderán las siguientes tres preguntas (u otras semejantes según criterio del maestro):

1. Señalen los elementos principales de la lectura
2. Enuncien clara y brevemente el significado de “Proyecto de Vida” en la Universidad Católica de Pereira
3. Indiquen de qué manera pueden como estudiantes asumir esta perspectiva de universidad (“Proyecto de Vida”) y contribuir a su realización

Finalmente, cada grupo expondrá sus reflexiones en plenaria y se realizará una conversación sobre ellas.

En la Secretaría de Rectoría puede reclamar las copias del documento de acuerdo con el número de estudiantes.

P. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez

Rector

## PROYECTO DE VIDA UNA MANERA DE SER Y HACER UNIVERSIDAD

Universidad Católica de Pereira

“Proyecto de Vida” es la manera como se entiende el ser y el quehacer de la universidad en la Universidad Católica de Pereira: **como universidad somos Proyecto de Vida**. En esta reflexión se pretende explicar brevemente y con precisión lo que eso significa, con el ánimo de que los estudiantes asuman como sujetos esa perspectiva universitaria.

Al nacer, cada persona adquiere la misión indelegable e ineludible de construir su propia vida, de autoformarse como ser humano. Nace como persona pero al mismo tiempo con la tarea de “hacerse persona”. No nace ya hecha sino que tiene que hacerse y “llegar a ser”, tiene la tarea de construir una existencia feliz. Esa tarea empieza desde del momento del nacimiento, se va desarrollando en la familia, luego en la relación con los vecinos y amigos; se continúa en la escuela y el colegio y posteriormente en la universidad.

Como todo proyecto, el “proyecto de vivir” necesita diseñarse y, como decimos en la Universidad, “*di-soñarse*”. Ese diseño implica preguntarse “quién soy”, “qué quiero”, “hacia dónde voy”, “qué pretendo con mi vida”, “cuál es el sentido que quiero darle”; implica preguntarse también “con qué cuento”, “cuáles son mis potencialidades y mis limitaciones”, “qué me ha dado la vida”, “cuáles son los condicionamientos”, “con cuáles valores me voy a comprometer”.

Se trata de resolver una cuestión decisiva y envolvente: qué orientación se le quiere dar a la existencia. Hay muchas maneras de vivir la vida, desde la más trivial y superficial, hasta la más profunda y enaltecida. No se trata meramente de decidir “qué voy a hacer” sino “**qué voy a ser**”, y es a cada uno al que le corresponde responder esa pregunta; se trata de pensar, imaginar y definir “cuál va a ser mi puesto en la historia”, “cómo voy a contribuir a que el mundo sea mejor de lo que lo encontré al nacer”. A esa “opción de vida” se llega tomando en serio la existencia, que es el bien más valioso que recibimos. Esta “opción fundamental” tiene que ver con lo que se quiere “llegar a ser”, la clase de humano o de persona que se quiere realizar; tiene que ver con “ser humanos en plenitud”.

En el diseño y construcción de la propia vida es necesario asumir las diversas dimensiones de la existencia, para alcanzar un **desarrollo integral, integrado y armónico**: la dimensión física y corporal, afectiva, intelectual, de la voluntad, ética, estética, de la creatividad y la imaginación, espiritual y religiosa, social, política, laboral.

“Proyecto de Vida” significa, entonces, que la vida es una tarea que hay que realizar, que a cada uno lo corresponde decidir cómo va a hacerlo y qué quiere llegar a ser; significa que cada uno tiene que definir cuál es el ideal de ser humano que quiere construir. A la par que se va diseñando el proyecto de vida, se han de movilizar todas las facultades y potencialidades para ir construyendo el sueño que se ha imaginado.

En la perspectiva creyente, el proyecto de vida tiene que ver con lo que comúnmente llamamos la vocación y con preguntarse “qué quiere Dios de mí”, “a qué me llama”.

En el desarrollo de la existencia cada uno se encuentra con diversas posibilidades y debe hacer opciones en diversos campos de la vida humana: afectivo, familiar, social, político, religioso, ético, profesional. Pero todas esas opciones particulares dependen de esa “opción fundamental”, relacionada con el sentido que le da a su vida, la dirección hacia la cual quiere dirigirla, los valores que la han de iluminar. Esa opción fundamental le dará luces para saber qué familia quiere formar, cómo va a asumir su relación de pareja, con qué proyecto de sociedad se va a comprometer y cómo; para decidir qué sentido le va a dar a su vida laboral, qué profesión va a elegir y cómo la va a ejercer para dejar una huella positiva en la historia y el mundo.

Al llegar por primera vez a la Universidad, alguien salió a nuestro encuentro y nos dijo: “bienvenido, desde ahora haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que logres diseñar y realizar un proyecto de vida feliz y con sentido”; no viniste a la Universidad solo para “ser profesional”, sino para avanzar en ese proceso de diseñar y construir el proyecto personal de vida. Pasan cinco o seis años en la universidad, dejas de ser adolescentes y empiezas a ser joven y adulto; no puedes en ese tiempo limitarte a desarrollar sólo el aspecto profesional.

En la Universidad deberemos encontrar el ambiente, las oportunidades y el apoyo para asumir la vida entera con sus múltiples opciones: madurar como ciudadanos

para afrontar nuestras responsabilidades sociales y políticas, prepararnos para vivir la relación de pareja y construir una familia; continuar la formación ética para distinguir entre el bien y el mal, lo que humaniza y lo que deshumaniza, y comprometernos con el bien y la verdad; templar el carácter y desarrollar el criterio; formar la sensibilidad estética, el espíritu emprendedor, la capacidad de convivir con otros en la solidaridad, la tolerancia y el respeto. ¡Ser gente, gente de bien! Sobre la base de lo humano, nos formamos como profesionales inteligentes, creativos, capaces de investigación y autoaprendizaje.

Que la Universidad es “Proyecto de Vida” significa que pretende que cada estudiante avance en el proceso de realizar aquello que constituye el ideal de todos los seres humanos: **ser buenos y felices**, construir una vida con sentido, una vida en plenitud. La Universidad como “proyecto de vida” es una invitación a que cada uno se comprometa con su realización personal. Ser feliz y hacer felices a otros.

Eso se pretende para todos los que conforman la comunidad universitaria: maestros, administrativos, trabajadores; también para todos aquellos que se benefician de la acción de la Universidad en cualquiera de sus formas.

“Proyecto de Vida” es un espíritu que anima todo el quehacer de la Universidad: los currículos de los programas, la investigación, la administración, cada curso y cada clase. Para reflexionar en ese espíritu, animarlo y posibilitar que todos se apropien de él, la Universidad creó la “Vicerrectoría de Proyecto de Vida” que cuenta con un equipo profesional y varias áreas de apoyo: pastoral universitaria, desarrollo humano, acompañamiento académico, bienestar social, cultura, salud, deportes.

lauragomez1198@gmail.com  
vivianagomezbetancur@gmail.com

[gebetancurj@une.net.co](mailto:gebetancurj@une.net.co)